

Martes, 26 de junio 14:00 [GMT +1]

Número 226

No me hubiera perdido un Seminario por nada del mundo – Philippe Sollers
Ganaremos porque no tenemos otra elección – Agnes Aflalo

www.lacanquotidien.fr

Lacan Cotidiano



Crónica: «El inconsciente en la crisis»

Grecia síntoma de Europa

Por Réginald Blanchet



“El desarrollo de la Unión Europea se parece mucho a una secuencia de boom seguido de un estallido, es decir, a una burbuja financiera” Georges Soros, *Le chaos financier mondial*, Presses de la Cité, enero 2012, p. 42. La Unión europea reducida a una especie de burbuja financiera, el diagnóstico podría parecer incongruente si no viniera de un entendido.



Georges Soros, destacado millonario, es también, que sepamos, el gestor emérito de diversos fondos especulativos. Podríamos perfectamente imputar a ese maestro de las finanzas internacionales sucumbir al autismo profesional del que se burla el proverbio japonés. “Si su única herramienta, dice, es un martillo, todo se parece a un clavo”. No es nada. **Los expertos son unánimes. La zona euro corre el riesgo de estallar.**

La crisis financiera que la alcanza es el reflejo de la evolución divergente de las economías nacionales que la componen. Concretamente, Alemania registra un balance de pagos excedentario realizado sobre sus socios comerciales de la Unión, cuyo balance comercial sigue siendo deficitario. Por otra parte, debido a la política de reducción de salarios desarrollada desde los años 90, y los sacrificios consentidos con ese objetivo por su población activa, la competitividad de la economía alemana se ha convertido en la más fuerte de Europa, concretamente en relación a los países del Sur de la zona euro. Eso le permite financiar su deuda en el mercado a tasas muy bajas a diferencia de estos últimos (Grecia, España, Italia) y de Irlanda.



En un contexto así, Grecia hace de síntoma de la Unión económica y monetaria. Es un condensado de la evolución problemática y divergente de las economías de la zona: caída de competitividad, sobreendeudamiento, deslocalizaciones industriales. Se encuentra presa de una moneda única que, en lugar de hacer converger las economías de la zona hacia estándares comunes, como era esperado, ha acentuado las divergencias de desempeño. En lugar de provocar un plus de productividad ha sido el origen de la formación de burbujas a partir de un sobreendeudamiento generalizado. Grecia es un ejemplo tipo. Ha sido capturada en ese movimiento general de las economías cuyo real la desborda. No es sin, también por su parte, haber sacado provecho, aunque de manera desigual según los segmentos de su población. Tampoco es sin haber añadido su propio desorden al desorden global. **De ahí los aires de momento de verdad que toma la crisis actual. Es el momento en que el desencadenamiento de un real requiere ser tomado en cuenta sin que por ello la solución a aportar para su tratamiento sea identificable.** De ahí también esos efectos de desconcierto incluso de dehiscencia subjetiva que notan los observadores en las partes presentes, concretamente en los responsables políticos y económicos. Ese es el contragolpe del impasse de lo real. En los términos de G. Soros “pensar lo impensable para hacer posible lo imposible” eso es lo que exigiría la situación de crisis. Como querer resolver la cuadratura del círculo.



Igual que Jacques Sapir (“Hay que salir del euro”, Seuil, Enero de 2012) evoca **“el fenómeno clásico de la disonancia cognitiva”** que golpea a los actores de la vida política y económica. “La disonancia cognitiva describe la distancia que puede existir entre la representación de la realidad y la realidad misma”. Se traduce por un “desconcierto y una dificultad casi física para los actores que tienen que actuar. Es lo que llamamos negación de la realidad, tanto voluntaria (en cuyo caso conviene hablar

de disimulo) como involuntaria e incluso inconsciente” (p. 138-39, p.181). **No podemos ser más claros respecto de los efectos de lo real, por definición inasimilable para el sujeto, y su poder de desorganización de este último: en el orden del pensamiento, incluso del entendimiento, pero también de la acción y del acto.** Los retrasos repetitivos de los responsables europeos respecto de la conducta a mantener a cada rebote de la crisis financiera lo mostrarían a placer.



Grecia, síntoma de Europa. Dice pues en primer lugar el desconcierto experimentado ante ese real sobre el que nadie tiene ya control. Los economistas y los analistas de la vida política subrayan a coro el carácter auto-realizador de la crisis financiera. La deuda mala, aquella cuyo reembolso no es fiable teniendo en cuenta el estado de una economía dada, engendra deuda mala, aquella que no podrá ser reembolsada habida cuenta de las tasas de interés elevadas que le serán aplicadas en razón misma de su carácter dudoso. Por las mismas razones el sobreendeudamiento produce sobreendeudamiento, el servicio de la deuda la amplifica al infinito. La lógica que opera es la del derrumbe. El sistema se autodestruye: su límite es el sin límite, es decir, la nada o la eternidad, como queramos. **La crisis es el momento en que la perspectiva de autodestrucción se hace presente.** Es como lo nota J. Sapir, “las autoridades de la zona euro han perdido todo control sobre los acontecimientos”. Tener influencia sobre ellos supondría modificar toda una visión de las cosas, poner a punto una política que concilie lo que al día de hoy es inconciliable (los intereses y las aspiraciones de unos y otros) y hacerlo urgentemente. **El tiempo de la crisis, el tiempo que empuja, es un factor decisivo.** Las respuestas que valían poco o mucho en un momento dado se vuelven obsoletas al instante siguiente. Siguen siendo inciertas y contradictorias. Tanto como decir que la solución no existe. El bricolage mismo es precario.

A este respecto también **Grecia representa el síntoma por excelencia.** Su situación es simplemente imposible. Digamos el hecho que cuenta, el punto de real tras el cual todo el resto no es más que literatura: **Grecia es insolvente.** Siendo por lo demás todo igual, no puede y no podrá ser de otra forma. Entonces hay que elegir. En esencia, o el país deja de pagar su deuda, o ésta es borrada. En el primer caso la salida del euro se impone. Eso permitiría a la economía recuperar la competitividad necesaria para su relanzamiento. La devaluación severa del dracma será la herramienta. Por su amplitud implicará la catástrofe económica a corto plazo, es decir sacrificios enormes para todos. Sin embargo, es de temer que sean los más débiles los que esencialmente paguen los gastos. Por otra parte, la ausencia de una instancia externa que haría valer la necesidad e incluso impondría las reformas institucionales que el país necesita urgentemente, concretamente respecto a la organización

del aparato del estado, serían dejadas a los avatares de las circunstancias, incluso al oportunismo político tan fuertemente anclado en las costumbres. La colecta de impuestos, a condición del sometimiento de todos al deber de contribución y la supresión de exenciones escandalosas (los armadores, la rica iglesia ortodoxa entre otros), y después su reparto equitativo, se impondrían evidentemente entre las prioridades. La vía de la emancipación monetaria se presenta pues como una apuesta. Es una apuesta muy arriesgada. Aúna con la certidumbre de una tormenta económica violenta, el riesgo de reformas absolutamente impensables. Pero, además, es omitir el peso de la contingencia, la llegada del “acontecimiento imprevisto” siempre posible, incluso probable en una coyuntura de crisis grave, en la que no se puede excluir que los efectos incalculables podrían llegar al caos político y social. Tomamos entonces la medida del desafío. Es propiamente disuasivo. Son raros los que, aquí, se muestran dispuestos a tomar partido. **Los electores griegos acaban de significarlo masivamente por su parte. Quieren seguir en la Unión y en el euro.**



La alternativa de la anulación sustancial de la deuda, supone hacerla financiar por la Unión europea. En el estado actual de las cosas esta perspectiva se revela una quimera. Europa del Norte se niega. Suponiendo que la orientación política se tomara por medio de que la ayuda financiera no sea incondicional, y menos aún a fondo perdido, las condiciones institucionales de su puesta en marcha exigirían largos procesos de elaboración. Solo soñar con la reforma del estatuto del Banco Central Europeo, implica la intervención de todo un conjunto de enmiendas constitucionales de los estados miembros. Los Estados Unidos de Europa, y más modestamente, la unión presupuestaria y fiscal europea, no son para mañana. Las transferencias de soberanía de las instancias nacionales a la europea plantearán además delicados problemas respecto al ejercicio de la democracia representativa. En cualquier estado de cosas, suponiendo que los pueblos den su consentimiento a ese proyecto, lo que está lejos de estar logrado, su realización demandaría seguramente mucho tiempo. Pero peor que el inconsciente, la crisis no deja tiempo al tiempo. Las transferencias de recursos del Norte al Sur, la especie de planes Marshall que las economías desean para paliar los déficits de las estructuras de las economías de la periferia europea, no podrán intervenir menos: se requiere el federalismo. Eso significa, por ahora que las políticas de disciplina presupuestaria, a decir verdad de austeridad y recesión

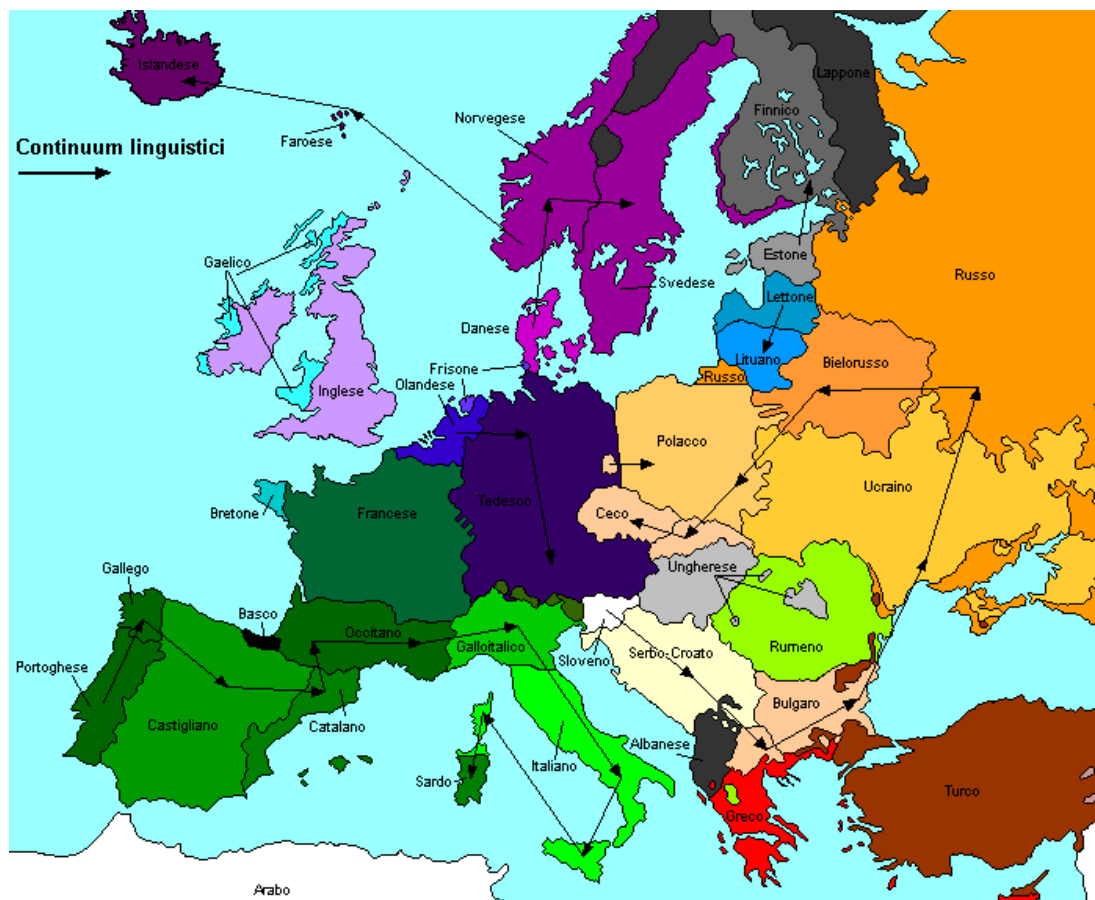
económica que impone la hegemonía alemana serán perseguidas a pesar de su sin sentido económico denunciado por los expertos.



Es la otra cara del síntoma griego de Europa. No expresa solamente lo que va mal en lo real, sino que lo reproduce y lo intensifica. La política que trata de tratar el síntoma (medidas de austeridad) amplifica la precariedad de la economía y agrava su insolvencia (Léase al respecto Paul Krugman, otra vez en el *New York Times* del 17/06/2012 «Greece as Victim»). Esa es la situación. **Salir del euro o permanecer con condiciones de recesión impuestas actualmente es una elección imposible.** Es lo vivo del drama griego: con titulares diferentes, sí, las dos alternativas son tan impracticables una como la otra. Si nos percatamos de que lo que vale para Grecia vale, *mutatis mutandis* para los países del sur de Europa, la conclusión parecería deber imponerse: «Ya no nos confrontamos a una crisis de gobernabilidad, sino a una crisis existencial de Europa». Si el desarrollo de las políticas actuales debía permanecer sin cambios, la cuestión del desmoronamiento de Europa sería planteada, o al menos de la moneda única. Tal es la opinión de los analistas reputados, que se erigen en defensores del euro a semejanza de Georges Soros, de Jacques Attali («El quinto suicidio europeo», 21/11/2011 *L'Express*, «Construyamos la Europa del relanzamiento», *Le Monde* del 9/5/2012) o de Michel Aglieta («Zona euro, extallido o federación», Michalon Editions, enero de 2012) o sus detractores como Jacques Sapir (*Le Monde*, 25/5/2012) o Frédéric Lordon («El principio del fin» *Le Monde diplomatique*, Los blogs del Diplo, 1 de agosto de 2011; «La falsa solución de los eurobonos» Los blogs del Diplo, 1 de junio de 2012)

Desde este punto de vista, el resultado de las elecciones legislativas del domingo no arregla nada. Esto no quiere decir que las cosas se habrían presentado mejor si hubiera sido diferente. Las dos opciones presentes han permanecido, pero ¿podrían las cosas haber sido diferentes en las circunstancias de crisis aguda y de ruptura de la representación política misma? Lo que subyace es nada menos que la refundación de la nación alrededor de un proyecto de querer vivir juntos de otra manera. Porque el malestar es bueno para algo. Permite decidir sobre lo que no puede durar en lo que no funciona. El miedo es mal consejero en la materia, y el aventurismo político peligroso. Nos el culpa solamente de los políticos. **Los tiempos de crisis hacen que los pueblos mismos tengan tendencia a extraviarse y a llevar a la alteridad que los divide la responsabilidad de lo que no**

marcha en lo real. Los políticos de lo Mismo encuentran ahí su resorte. Es Alemania que sueña con una Europa a su imagen y semejanza. Es, al extremo, el nacionalismo neo-nazi que acaba de hacer una entrada inquietante en el Parlamento griego y que preconiza la purificación de la sangre helena. Como tributo exige que la sangre del Otro sea vertida: cazas al hombre, agresiones físicas a inmigrantes y a los traidores que toleren su presencia. Hacer existir a la fuerza la ficción de un «nosotros-mismos» sin Otro es, en general, colocar en el Otro el objeto de goce (el racismo). De manera simétrica, reducir al Otro a su goce (la laxitud económica de los países del Sur por oposición al egoísmo patrimonial de los países del Norte) es una manera subrepticia de negarle el derecho a existir en su singularidad. El aspecto más retorcido de la crisis financiera que barre a Europa, y pronto sin duda a Occidente entero, bien podría desembocar, para terminar, en **esa guerra de goces**. Lo propio de ella es movilizar una contabilidad fantasmática del goce cuyo balance nunca se puede equilibrar. Su axioma, inclasificable por definición, es que siempre y por todas partes, el Otro goza más y más de lo que debe. **¿Podrá Europa hacerse de nuevo el sinthome, es decir la ficción que podría hacer mantenerse unido lo que no está hecho para soportarse mutuamente?** El diseño europeo nació al final de la Segunda Guerra Mundial. Intervino expresamente, hay que recordarlo, para responder a lo que ésta debía a la paranoia, es decir al querer que la hace pretender someter al Otro, destruirlo incluso, para ahí abolir el Goce en su quinta esencia.



Lacan cotidiano publicado por navarín éditeur

INFORMA Y REFLEJA 7 DÍAS DE 7 LA OPINIÓN ILUSTRADA

• comité de dirección

presidente **eve miller-rose** eve.navarin@gmail.com
editora **anne poumellec** annedg@wanadoo.fr
asesor **jacques-alain miller**
redactora **kristell jeannot** kristel.jeannot@gmail.com

• equipo de lacan quotidien

por el Institut psychanalytique de l'enfant **daniel roy, judith miller**
miembros de la redacción "cronistas" **bertrand lahutte & marion outrebon**
lacanquotidien.fr, **armelle gaydon** la revue de presse, **hervé damase pétition**
diseñadores **viktor & william françoizel** vwfcbzl@gmail.com
técnico **mark françoizel & familia & olivier ripoll**
lacan y librerías **catherine orsot-cochard** catherine.orsot@wanadoo.fr
mediador **patachón valdès** patachon.valdes@gmail.com

· responsable de la traducción al español: **Mónica Febres Cordero de Espinel** febrescorderomonica@gmail.com
· maquetación LACAN COTIDIANO: **Piedad Ortega de Spurrier**
Traducción: **Julia Gutiérrez. ELP**

PARA LEER LOS ÚLTIMOS ARTÍCULOS PUBLICADOS DE **LACANQUOTIDIEN** [pulsar aquí](#)